

TEROSEPT.

1. Funcionamiento del sistema de aire acondicionado.

El funcionamiento del aire acondicionado se basa en la extracción de calor del habitáculo interior por medio de un gas refrigerante (R12 ó R134 A). Este gas, en estado líquido y a baja presión, pasa por el evaporador (1), robando calor del sistema y pasando al estado de gas. En una segunda etapa, se le aumenta la presión en el compresor y en una tercera, se le hace pasar, primero por un radiador situado en la parte delantera del vehículo y luego por un ventilador, que enfría el gas y lo vuelve a convertir en un líquido, aunque aún a alta presión. Finalmente, este refrigerante pasa primero por un filtro y luego por una válvula de expansión (2) y reinicia el ciclo reintroduciéndose en el evaporador.

(1): El evaporador es la pieza clave del sistema de refrigeración y es ahí, en teoría, donde únicamente deberíamos hacer incidir el Terosept. En esencia, el evaporador no es más que un intercambiador de calor por aletas que en la mayoría de los coches se sitúa entre el ventilador de admisión de aire exterior y el sistema de calefacción.

(2): Como su propio nombre indica, la misión de la válvula de expansión es expandir el refrigerante a una alta presión para transformarlo en un fluido a menor presión y por lo tanto, de temperatura mucho menor.

2 . Limpieza del sistema de aire acondicionado.

En muchas ocasiones, la mayoría de los sistemas de aire acondicionado no tienen un mantenimiento muy adecuado. Zonas como el sistema de refrigeración, muy inaccesibles al propietario del coche, no reciben una limpieza adecuada, lo que conlleva, bien a la formación de hongos y bacterias en la superficie de las aletas del evaporador (superficie siempre caliente y con un alto grado de humedad), ó bien a la acumulación de polvo y suciedad ambiental. En ambos casos, tras largos periodos de parada del sistema de refrigeración, el olor producido al ponerlo en marcha es muy desagradable.

Realmente el problema no se ubica a lo largo de todo el sistema de climatización-refrigeración, sino concretamente en el **evaporador**: La humedad condensada en las aletas del evaporador, junto con el polvo acumulado, forma una base nutritiva ideal para estos hongos y bacterias generados. El resultado ya no es tan sólo el desagradable olor que se genera al conectar el sistema, sino problemas de salud más serios, como reacciones alérgicas, indisposiciones durante la conducción. En resumen, siempre que sea posible, **la clave será abordar el problema realizando una limpieza exhaustiva del evaporador**. El problema, obviamente, estriba en la inaccesibilidad de los métodos de limpieza actuales a las aletas de éste.

3 . Método de limpieza Terosept.

Como se ha comentado anteriormente. El evaporador se encuentra siempre entre el ventilador y el sistema de calefacción. Aunque en ciertos modelos de coche, estas piezas son entidades separables, por lo que general, constituyen un único cuerpo. La forma de limpiar el sistema del aire acondicionado dependerá por tanto de la accesibilidad ó no del evaporador:

- a) En ciertos vehículos (monovolúmenes como el Seat Alhambra, Citroen Sharan ó Renault Galaxy) las aletas del evaporador son totalmente accesibles, a través del compartimento que se encuentra por debajo de la guantera, tan sólo retirando un

conector situado en uno de los lados de la carcasa del evaporador. Por tanto, la limpieza aquí será tan sencilla como meter, ó bien el tubo de extensión del aerosol ó la sonda de la pistola Terosept por el hueco de ese conector y ya se bañan directamente toda la superficie de las aletas con la espuma que forma el Terosept. Esta es la forma óptima de limpieza!!

b) Sin embargo, en muchísimos casos, no es posible acceder a las aletas del evaporador, ni aún sacando el “cuerpo general” ventilador-evaporador-sistema de calefacción. Como además no se debe esprayar directamente el Terosept en el ventilador, lo que se suele hacer es desconectar el filtro de polen e introducir el limpiador a través del tubo que conecta éste con el anterior “cuerpo general”. Lógicamente, aunque la limpieza así efectuada no es tan efectiva (el Terosept debe viajar a través de un tubo que es normalmente de 1 metro de largo), se debe tener en cuenta que:

- I) Al dispensarse el Terosept en espuma “consistente”, (no como líquido fluido atomizado), sí que baña y recubre perfectamente todos los intersticios y rincones presentes entre cada una de las aletas del evaporador. Hay que tener en cuenta que un producto líquido atomizado que pulverices a través del ventilador (como mucha Competencia observa como método de aplicación), no podrá ser tan eficaz como para distribuirse uniformemente por todos los rincones del evaporador (obsérvese que entre las aletas del evaporador y la carcasa de éste suelen existir turbulencias que hagan variar la trayectoria de penetración del aire, no impactando por tanto el limpiador “líquido” en las aletas).
- II) A diferencia de los sistemas de limpieza de los Competidores, Terosept es el único producto presente hoy en el mercado que no sólo es limpiador-desinfectante, sino, sobre todo, un agente protector (de duración en la superficie de las aletas del evaporador de una año), al depositar sobre éstas una película protectora impermeabilizante.